

Discurso de Fin de Año

Presidenta del Govern de les Illes Balears



G O I B
PRESIDÈNCIA
GOVERN

30 de diciembre de 2019

Amigos y amigas,

En esta nueva década que se acerca celebraremos un momento especial. Un momento que describe a la perfección el talento de nuestra gente y constata el espíritu abierto y emprendedor que impregnan estas islas: se cumplirán 600 años del inicio de las obras de este magnífico edificio, esta Llotja, concebida como punto de encuentro de culturas, comercio, lenguas e ideas.

Hoy, desde este monumento a la convivencia que nos legaron nuestros antecesores, y desde este punto de encuentro moderno que es IB3, la televisión pública de los ciudadanos y ciudadanas de las Illes, me dirijo a vosotros para desearos unas felices fiestas. Vivimos días emotivos, momentos para estar cerca de los nuestros, para recordar a quienes ya no están y disfrutar con quienes se han unido a nuestras vidas.

Son días de reencuentro, de conversaciones esperadas durante todo el año. Días para estrechar vínculos y cargarnos con la energía que transmiten quienes más nos quieren. Son fechas en las que aprovechamos también para reencontrarnos con nosotros mismos, con nuestros sueños y sentimientos, con nuestra memoria y nuestras esperanzas de futuro.

Por eso, quiero aprovechar la oportunidad que me brinda esta casa de todos y todas para desearos que vuestros sueños se hagan realidad y para comprometerme con todos vosotros, en nombre del Govern, a darlo todo para poder hacer de esta una sociedad que sea cada día mejor, cada día más justa. Una sociedad con más oportunidades, con más derechos, con más espacios de libertad y de diálogo, con más puntos de encuentro, donde todo el mundo pueda aportar lo mejor que tenemos. Porque sólo juntos seremos

capaces de conseguir que el bienestar llegue cada vez a más rincones, a más hogares, a más personas.

Dejamos atrás un año que, en el escenario político, ha estado marcado por las decisiones electorales y por la renovación de la confianza de los ciudadanos y ciudadanas en nuestras instituciones. Desde aquí os agradezco que, con vuestra participación y compromiso, hayáis fortalecido esta democracia plural y diversa que, desde hace décadas, impulsa la mejora constante de nuestra sociedad.

Del mismo modo que durante estos días tan especiales hacéis propósitos para los próximos meses, me gustaría analizar con vosotros los retos y las oportunidades que tenemos por delante, que son muchos.

Porque esta es la primera conclusión: queda mucho por hacer. En los últimos años hemos dejado atrás la peor crisis económica, la peor crisis laboral, para avanzar hacia cifras de ocupación récord y acuerdos históricos para subir salarios. Pero esta sociedad valiente no caerá nunca en el conformismo. Basta con mirar a nuestro alrededor para ser conscientes de que todavía hoy son muchos quienes continúan buscando una oportunidad, quienes pasan dificultades.

A ellos nos debemos y por ellos debemos seguir trabajando, mejorándonos constantemente y haciendo posible que todas las personas puedan tener siempre una puerta abierta a sus sueños, favoreciendo la creación de puestos de trabajo y garantizando que los salarios permitan a todos los ciudadanos y ciudadanas una vida completa y de calidad. Nuestro compromiso es luchar unidos para conseguirlo. Porque cuando unimos fuerzas siempre conseguimos nuestros mejores hitos.

Hoy vivimos en una sociedad que empezó el año eliminando el copago farmacéutico que pagaban injustamente nuestros pensionistas, pero miramos hacia delante y sabemos que no basta: nuestra sanidad, una de las mejores porque tenemos los mejores profesionales, debe continuar mejorando. Igual que nuestras pensiones o las condiciones de vida de nuestra gente mayor.

En esta sociedad que cada vez tiene más personas mayores, no nos podemos permitir que nadie se quede solo. Por eso, tenemos que ser más cercanos, más generosos. Tenemos que serlo desde unos servicios públicos que se continuarán reforzando, sin duda, pero también desde el compromiso de cada cual, tejiendo una sociedad más solidaria y extendiendo siempre nuestra mano a quien la necesita.

Lo hemos hecho siempre. Cada vez que las dificultades han exigido una reacción colectiva hemos hecho piña. Hemos respondido como sociedad. Y lo continuaremos haciendo. Uniremos fuerzas e ideas para encontrarnos en nuestra mejor cara, la que mira por el bien común. Unidos para mejorar nuestra educación, nuestras escuelas, que han recuperado la paz para afrontar el futuro desde la mejora de la calidad de la enseñanza.

Este espíritu constructivo, que hace que ahora se hable de innovación educativa, que crea nuevas oportunidades a los centros o que permite impulsar el primer plan de coeducación, debe obligar a las instituciones a asegurar que los medios aumenten, que las aulas mejoren, que las titulaciones se adapten al futuro tecnológico e innovador que ya está aquí.

Estos días de mirada ilusionada hacia el futuro, quienes somos depositarios de la confianza mayoritaria de esta sociedad tenemos también la responsabilidad de afrontar con valentía nuestros mayores desafíos.

El mayor es el que nos plantea nuestro planeta. El medio ambiente nos ha dicho basta. Necesita nuestra ayuda, nuestra conciencia colectiva para parar la destrucción de esta naturaleza de la cual somos parte inseparable.

En estas islas estamos comprometidos. Desarrollamos leyes pioneras contra el cambio climático, la contaminación y la generación insostenible de residuos. Creamos parques naturales y reservas marinas. Cuidamos de nuestras praderías de posidonia. Impulsamos la economía circular y el consumo de productos de kilómetro cero.

Pero debemos hacer más. Las instituciones tenemos la responsabilidad de aliarnos para preservar nuestro litoral, nuestros bosques, nuestra biodiversidad. Y los ciudadanos y ciudadanas tenemos también el reto de hacer que cada gesto individual cuente, ahorrando agua, reciclando, renunciando a los plásticos, recorriendo cada vez más a un transporte público que dará un salto de calidad durante este año.

Un 2020 en el que, desde el Govern de les Illes Balears, apostamos por mejorar lo que somos. Por eso, os quiero avanzar que empezaremos este año impulsando nuevas medidas para facilitar el acceso a la vivienda o para mejorar la calidad de nuestro turismo; que seguiremos haciendo más escuelas, residencias y centros sanitarios modernos, eficientes y sostenibles; y que ampliaremos la protección de nuestro territorio y aceleraremos la transición hacia energías limpias.

Para eso son los recursos públicos, que son fruto del compromiso y el esfuerzo de todos y de todas. Recursos que hemos garantizado una vez más con los presupuestos que acabamos de aprobar en tiempo y forma por quinto año consecutivo. Recursos que son imprescindibles para que estas islas hayan dejado de estar en la cola del Estado a la hora de invertir en sus servicios esenciales y se sitúen, por primera vez, en la media de inversión social.

Pero no podemos conformarnos. Queremos mejores servicios públicos y necesitamos más recursos del Estado. Porque todo lo que es básico para todas las comunidades no puede suponer siempre un esfuerzo extra para los contribuyentes de estas islas.

Por eso, hemos batallado y conseguido compensaciones, como el 75% de descuento de residente o el nuevo Régimen Especial de las Illes Balears, que ahora hay que desarrollar y ampliar con un régimen fiscal que beneficie a nuestras empresas y autónomos.

Y por eso reclamaremos un nuevo modelo de financiación que sea capaz de garantizar que nuestra generosidad sea correspondida con un reparto más justo de los fondos públicos.

Para conseguirlo hace falta que haya estabilidad en el Gobierno del Estado. Esta estabilidad debe nacer de la responsabilidad y del compromiso de todos. Porque es indispensable. La estabilidad es el marco que, a partir de ahora, debe dar paso a una negociación leal, una negociación que permita que estas islas vean recompensado su esfuerzo con más recursos. Porque son clave para garantizar que la educación mejore y se extienda a la etapa de 0 a 3 años. Son clave para hacer posible la mejora constante e irrenunciable de la



sanidad pública, que debemos seguir acercando a las cuatro islas, para continuar mejorando la aplicación de la Ley de Dependencia y reforzar nuestra red social, para desarrollar más políticas de igualdad que hagan justicia a todas las mujeres y acaben con todas las formas de discriminación.

Son recursos clave para fortalecer la protección de nuestro medio ambiente y avanzar hacia la sostenibilidad. Clave, en definitiva, para mejorar esta sociedad moderna, trabajadora y generosa, que aspira a elevar siempre el bienestar de todos los que la integramos.

Conseguirlo debe ser también un objetivo común. Por eso, en esta legislatura que acabamos de empezar, el Govern ha abierto nuevos espacios de diálogo, centrados en aquello que creemos irrenunciable: hacer que nuestra tierra sea socialmente, económicamente y ambientalmente sostenible.

Y esto pasa por un modelo económico capaz de compatibilizar el progreso con el respecto al entorno. Pasa por una Mallorca, una Menorca, una Ibiza y una Formentera donde la prosperidad económica signifique siempre mejores salarios y más oportunidades. Pasa por un proyecto común que mira hacia el futuro y quiere dejar para siempre en el pasado lacras como la de la violencia machista y desequilibrios como los que hacen que en esta sociedad próspera todavía haya demasiadas personas que viven en situación de pobreza. Y pasa, sobre todo, por trabajar juntos. Unidos, desde la diversidad, para encontrarnos en nuestros retos comunes, que son muchos.

Por eso hace falta que cada política, cada estrategia clave, se construya siempre con las aportaciones de todos. De cada isla, de cada agente económico y social, de cada entidad representativa de la sociedad civil.



Porque un Govern de Pacte, como el que vuelvo a tener el honor de presidir, sólo puede abrir puertas al diálogo. Porque sabemos que sólo desde el consenso garantizaremos las estrategias para continuar prosperando durante la próxima década. Sólo desde un espacio de concertación social amplia podremos solucionar los problemas de esta tierra y afrontar los retos que vendrán.

Sólo juntos podremos formular una Agenda Balear 2030 que nos permita forjar una sociedad en la que quepamos todos y todas, una sociedad para los que estamos ahora y para las generaciones que vendrán; unas islas que cuiden sus raíces culturales y lingüísticas y se adapten a la realidad de un mundo cada vez más interconectado; un pueblo comprometido con su naturaleza; una comunidad solidaria y emprendedora que abre sus brazos al mundo; la sociedad decidida que camina hacia un futuro de igualdad, de bienestar compartido, de ilusiones que se cumplen con el trabajo de todos y de todas, unas Illes Balears creativas, cultas, vivas, en las que aflora el mismo talento, el mismo espíritu colectivo y la misma mirada amplia que hace casi 600 años edificaron esta Llotja.

Este es el ejemplo perfecto de la tenacidad de nuestra gente, una casa que es de todos y desde la cual os quiero desear un año de salud y felicidad, siempre cerca de la gente que amáis.

Y que en este 2020 vuestros sueños muevan el mundo.

Molts d'anys!